



Fotografía:

Título: Santísimo Cristo de la Sangre

Autor y datación: Autor desconocido. Datada a finales del siglo XVI.

Localización: Actualmente ocupa el altar mayor de la Iglesia del Santo Ángel.

Descripción: Obra de figura humana masculina crucificada de tamaño superior al natural, su cuerpo está totalmente desnudo salvo un paño que le cubre desde la cintura hasta la mitad de los muslos. Está barbado, con los ojos y la boca cerrada, su cabeza cae sobre su margen derecho, se advierte en su torso algunos rasgos de musculatura, ambas manos y los dos pies –el derecho sobre el izquierdo- están sujetos al soporte con tres clavos, un cuarto agarre se encuentra en la parte baja de su espalda. Todo el cuerpo está moldeado con un material ligero y pintura de un tono claro, además está cubierto parcialmente por una gran cantidad de pintura roja imitando sangre. Tiene clavada en su cabeza tres elementos ajenos a la figura.

Comentario: Este es uno de los grandes crucificados que se conservan en la localidad de Los Santos de Maimona. Representa el estado de Cristo ya fallecido, esto se manifiesta en un estado del cuerpo vencido, con las rodillas flexionadas y los ojos y boca cerrados. Su

morfología y material son muy particulares: extremidades muy delgadas, material ligero – posible fibra vegetal de caña de maíz-, cabello con dibujo fino y mechones paralelos, barba bífida, etc. Su autoría y procedencia es incierta, aunque Pablo F. Amador Marrero la ha adscrito a un obrador mejicano. En la última visita de la iglesia que hizo la Orden de Santiago - 1604- no se le cita expresamente, junto con la datación ofrecida por el anterior investigador – a finales del siglo XVI- permite advertir su llegada a la localidad a comienzos del diecisiete. La imagen ha sido venerada y procesionada por la Hermandad de la Santa Cruz al menos desde 1706, aunque en la documentación se ha advertido su veneración “desde antiguo”; tuvo su lugar en el templo de la localidad en la primera capilla del lado de la epístola. La iconología de la sangre ha sido empleada por las cofradías penitenciales, siendo propia de las hermandades de la Vera o Santa Cruz que veneraban a un crucificado. La pieza se la ha relacionado en lo formal con el Cristo crucificado del Oratorio de la Reina en Valladolid.